

INFORMACION SEXUAL EN ADOLESCENTES DE CICLO SUPERIOR DE E.G.B.

Oto Luque i Agues
Rosa M.^a
Garcia Dominguez

INTRODUCCION

Cuando nos aproximamos a la temática de la sexualidad, relativa a adolescentes, desde una perspectiva psicosocial surge de inmediato el tema de la socialización y la educación sexual. En este sentido, qué duda cabe que el centro escolar, junto a otros factores (familia, amigos...), es una de las dimensiones a considerar; por ello ha sido la condición de escolares de ciclo superior de E.G.B., el factor a partir del cual se analiza la información sexual. Por las características de este estudio, sin embargo, no son analizadas otras dimensiones psicosociales relevantes de la temática (como la centralidad de la sexualidad o los modelos psicosociales relativos a tipos sexuales, los valores asociados, etc.).

El proceso de socialización sexual se caracteriza particularmente por el etnocentrismo, es decir, por la efectiva ignorancia de otros modelos culturales o posibilidades comportamentales alternativas (GIRALDO, 1981).

Considerando una perspectiva comparativa en cuanto a modelos sociales, se ha destacado esquemáticamente dos posibilidades básicas referentes: a) la no diferenciación social en función de la condición sexual (MALINOWSKI, 1969) y b) la diferenciación en función de la condición sexual (pudiendo ser uno de ellos o los dos agresivos en su manifestación o por el contrario pasivo o no agresivo). De este tipo básico de diferenciación, además se puede establecer una clasificación de tres tipos de sociedades:

1. Las *restrictivas* (que imponen castigos y reprimen las manifestaciones sexuales).
2. Las *semipermissivas* (con diversos grados de tolerancia).
3. Las *permissivas* (donde el sexo sería potenciado en infantes como elemento de maduración).

Esto nos da idea de la existencia de un relativismo socio-cultural significativo en lo relativo a la sexualidad. En este sentido, podemos afirmar que la sexualidad está modelada por el grupo socio-cultural de referencia.

Además hay que destacar cómo el desarrollo psico-social no se ha de identificar directamente con el ciclo de maduración biológica (KAPLAN, 1981) y cómo gran parte de la falta de clasificación en el tema pueda ser debida al hecho de que la sexualidad haya sido estudiada y analizada desde la Literatura, la Religión, el Derecho, etc., pero que sin embargo no constan aproximaciones rigurosas al tema desde la Fisiología o la Psicología hasta mediados del presente siglo (FOUCAULT, 1980).

Así, y desde una perspectiva psico-social, hay que destacar en la sexualidad (tanto en su dimensión cognitiva como comportamental) la coherencia de los elementos que constituyen un modelo socio-cultural y la interrelación e interdependencia de los diversos factores sociales. Por ello, cambiando las condiciones socio-económicas, por ejemplo, o las condiciones socio-ambientales, se determinarán cambios significativos relativos a las relaciones interpersonales como ya es conocido. De este modo, la necesidad de una educación sexual viene a ser el reconocimiento social que plantea este rápido proceso de transformación.

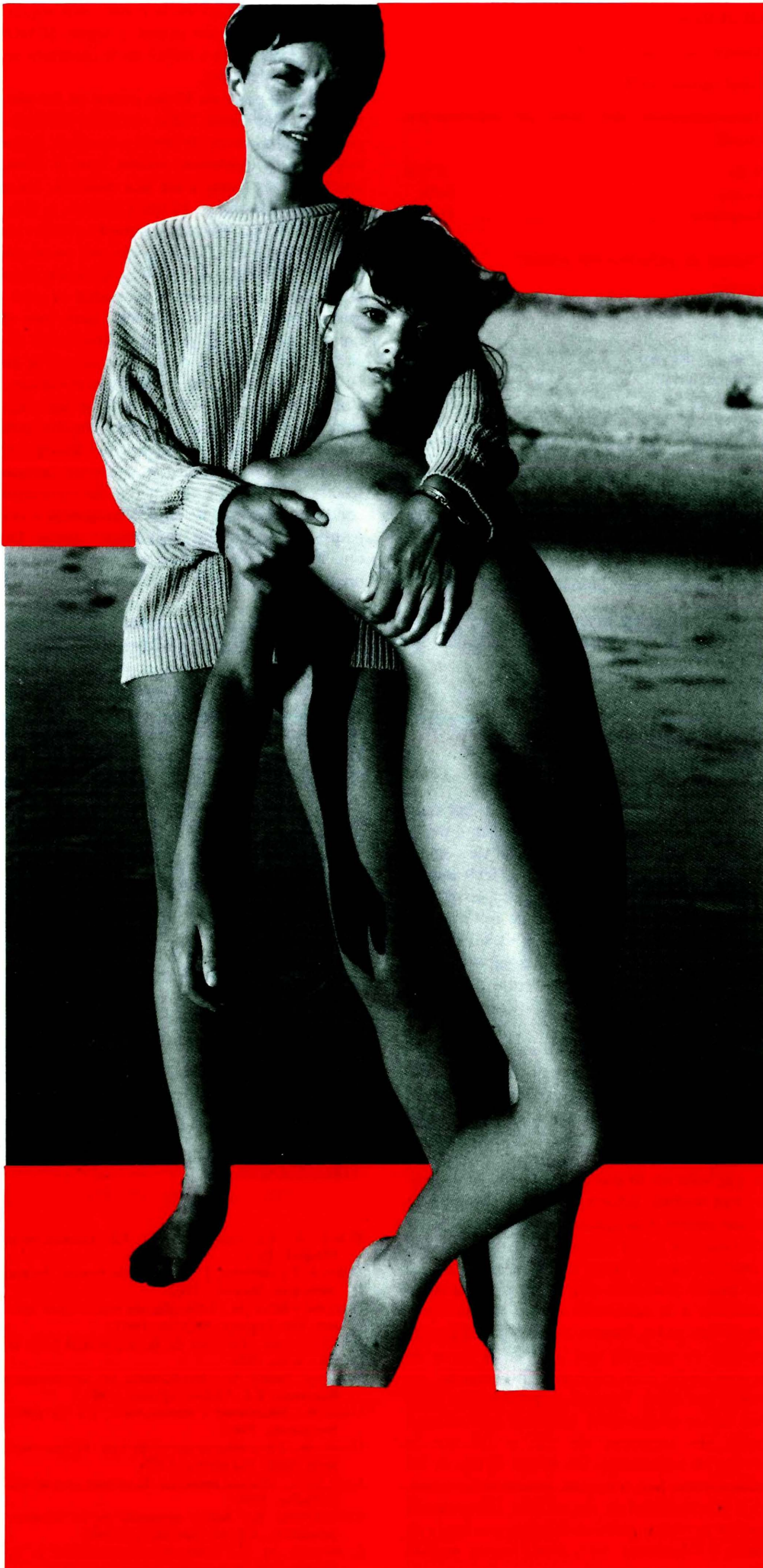
Otra dimensión a considerar es la salud sexual (tanto orgánica como psicológica) y la importancia de una sexualidad equilibrada, con criterio positivo y sin trastornos. En este sentido, los principales enfoques han sido de carácter clínico (ansiedad, insatisfacción...) moralista, cultural, estadístico o personal (visión egocéntrica).

En todo caso, queremos destacar cómo la sexualidad es considerada como un hecho cultural-educacional y no en su dimensión biológica. Si sólo fuera un comportamiento dirigido a la reproducción sin duda tendríamos ciclos rígidos de deseo sexual y períodos sin sexualidad, como ocurre en otras especies con menor o escasa complejidad social.

Por ello, la educación sexual representa un factor necesario en desarrollo psico-social de la sexualidad.

Los modelos de posibles tipos de educación sexual que han existido o existen en la actualidad son esquemáticamente los siguientes:

1. *Negadora*. No dar ninguna información conlleva la existencia de mitos, tabús, etcétera.
2. Toda la información, pero sesgada. Es el caso de la religiosidad, que determina que el sexo sólo se dé en el matrimonio.
3. Con franqueza y desde el principio con la dureza que requiera.



4. El sexo como oponente fundamental o principal de la personalidad. Implica la concepción de que la humanidad no puede ser saludable y la sociedad pacífica hasta que la sexualidad sea considerada buena y no como algo malo.

5. Teoría de la educación sexual mínima. Donde se pone especial relieve en otros aspectos saludables y educativos (por ejemplo el deporte). Cuando cambian las situaciones socio-ambientales manifiestas de represión sexual.

6. Mediante libros, revistas, vídeos...

En todo caso la O. M. S. establece que los criterios en la educación sexual son la enseñanza del comportamiento sexual, eximir sentimientos de culpa y propiciar la liberación de trastornos o disfunciones. Entre los factores a tener en cuenta en toda educación sexual hay que considerar el consejo al padre, la escuela, la televisión, cine y prensa, así como los modelos sociales establecidos.

El conocimiento del nivel y tipo de información sexual es el primer paso necesario en cualquier programa de educación sexual.

La presente investigación ha tenido como objeto recoger una serie de datos acerca de las fuentes de información sexual, el nivel de conocimientos respecto a términos referentes a la sexualidad así como a métodos anticonceptivos, y la autoevaluación que hacen los mismos sujetos de su nivel de información sexual. Datos que pensamos nos van a permitir una aproximación global a los conocimientos de la población investigada respecto a la sexualidad, así como de los agentes y vehículos de transmisión de estos conocimientos. Esta aproximación la consideramos necesaria para llegar a alcanzar un conocimiento más sistematizado de dicha población que nos posibilite una intervención más eficaz en el área de la «educación sexual».

Este estudio se ha centrado en los dos últimos cursos de E.G.B. (7.º y 8.º), ya que ha sido con esta población de escolares con los que se ha venido teniendo contacto mediante charlas-coloquio sobre sexualidad impartidas en sus diferentes centros de enseñanza.

La recogida de datos se hizo mediante un cuestionario cumplimentado por los propios escolares, previamente a las citadas charlas-coloquio. Este cuestionario fue elaborado por el equipo investigador para la ocasión y figura recogido en el anexo adjunto.

Para la evaluación del nivel de conocimientos sobre vocabulario sexual, los cuestionarios fueron evaluados por tres jueces (dos psicólogos y un ginecólogo) independientemente con el fin de alcanzar una mayor fiabilidad y objetividad en las estimaciones.

LA MUESTRA

La muestra está integrada por 227 escolares de 7.º y 8.º de E.G.B. de diferentes centros de enseñanza de la provincia de Valencia.

RESULTADOS

Resultados totales:

MUESTRA GLOBAL

Número de sujetos: 227

Edad media: 13'4 años

Autoevaluación del nivel de información sexual de los sujetos:

Nulo	5'8%
Escaso	59'4%
Aceptable	34'4%

Fuentes de información sexual:

Madre	10'3%
Padre	1'8%
Los dos	10%
Libros o revistas	32'9%
Amigos/as	40'8%
Nadie	4'2%

Nivel de conocimientos sobre vocabulario sexual:

Escaso	74'5%
Aceptable	16%
Bueno	9'3%

Información sobre métodos anticonceptivos:

Es considerada insuficiente por el 70'5%.
Nombran dos o más métodos anticonceptivos el 46%.

Resultados obtenidos por sexos:

VARONES

Número de sujetos: 114

Edad media: 13'4.

Autoevaluación del nivel de información sexual:

Nulo	2'6%
Escaso	64'9%
Aceptable	32'5%

Fuentes de información sexual:

Madre	7'1%
Padre	1'7%
Los dos	8'9%
Libros o revistas	35'5%
Amigos/as	45'6%
Nadie	1'2%

Nivel de conocimientos sobre vocabulario sexual:

Escaso	74'6%
Aceptable	5%
Bueno	10%

Información sobre métodos anticonceptivos:

Es considerada insuficiente por el 67%.
Nombran dos o más métodos anticonceptivos el 56%.

MUJERES

Número de sujetos: 113

Edad media: 13'3.

Autoevaluación del nivel de información sexual:

Nulo	8'9%
Escaso	54%
Aceptable	36'2%

Fuentes de información sexual:

Madre	13'4%
Padre	1'8%
Los dos	11%
Libros o Revistas	30'4%
Amigos/as	36'4%
Nadie	7%

Nivel de información sobre vocabulario sexual:

Escaso	74'3%
Aceptable	16'8%
Bueno	8'9%

Información sobre métodos anticonceptivos:

Es considerada insuficiente por el 71%.
Nombran dos o más métodos anticonceptivos el 37'1%.

ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

Hacia los trece años de edad el 65 por ciento de los adolescentes y el 54 por ciento de las adolescentes autoevalúan su nivel de conocimientos sexuales como escaso. Únicamente 1/3 de los adolescentes de ambos sexos estiman como aceptable su nivel de información sexual. Sin embargo, el estudio de sus conocimientos sobre vocabulario sexual demuestra que las 2/3 partes de adolescentes poseen un nivel escaso de conocimientos, siendo estos conocimientos en gran medida confusos y erróneos en sus contenidos. Únicamente un 10 por ciento de adolescentes poseen un nivel de conocimientos sobre sexualidad que pueden ser considerados como correctos.

En cuanto a las fuentes de transmisión de la información sexual es de destacar el hecho de que sólo un 10 por ciento de los adolescentes han recibido información sexual por medio de sus padres. Las madres suelen proporcionar información sobre sexualidad con mayor frecuencia a las hijas que a los hijos, mientras que los padres muestran una actitud pasiva en lo referente a la educación sexual de sus hijos, siendo de todas formas escaso el número de padres, en general, que asumen la tarea de proporcionar una adecuada información sexual a sus hijos. Aunque es posible que algunos de los adolescentes hubieran sido aconsejados sin enterarse de ello o tal vez lo olvidaron totalmente. Un 40 por ciento de los adolescentes han obtenido información relativa a la sexualidad de sus amigos, información que en su mayor parte es inexacta y cargada de mitos y falsedades, tal y como hemos podido apreciar en el contacto con ellos. El grupo de

amigos se constituye en la fuente más importante de información sexual y según SCHOFIELD (1965) llega a influir en la conducta sexual del adolescente.

Por otra parte un 33 por ciento de los adolescentes manifiesta haber recibido información sexual a través de libros y revistas. Sobre este aspecto queremos señalar que el libro, muchas veces, viene a ser una pantalla, entre los padres y los hijos. El libro encarna la ciencia impersonal, objetiva, responde a todas las preguntas que de este modo no será necesario plantear (BERGE, 1971). Por sí mismo el libro puede llegar a satisfacer la necesidad de información que tiene el adolescente, pero para él tan necesario o más que la respuesta es el hecho mismo de que se le contesta, de que se da vía libre a su curiosidad, o se acepta el diálogo. Como señala GIRALDO (1981) la información tiene su importancia, pero mucho más aún la confianza. La abertura del diálogo es una forma de confianza y al mismo tiempo suscita confianza, este vínculo de confianza conduce al adolescente a hacer preguntas a sus padres, a consultarles problemas y dudas. De otro lado, también es necesario considerar que muchas de las publicaciones relacionadas con el sexo no son más que fuentes de desinformación que crean y perpetúan falsos mitos y realidades respecto a la sexualidad.

Sobre métodos anticonceptivos un 62 por ciento de los adolescentes señalaron tener una información insuficiente y un 46 por ciento de ellos nombraron dos o más métodos, siendo los más conocidos la anticoncepción oral y los métodos de barrera, en particular el preservativo, aunque ello no quiere decir, obviamente, que conozcan su utilización y su forma de actuación.

Por último, hemos podido constatar que el adolescente demuestra un interés por ser informado sobre sexualidad y desea una educación sexual que aumente sus conocimientos y les sirva para alcanzar una mayor comprensión de sus problemas particulares, en una edad en la que ha alcanzado la madurez para el conocimiento de la sexualidad y fisiológicamente para la capacidad reproductiva.

BIBLIOGRAFIA

- BERGE, A.: La sexualidad hoy. Ed. Guadarrama, Madrid, 1971.
- BURT, J. J.; BROWER, L.: Educación Sexual. Interamericana, México, 1972.
- CLAESSON BENT, H.: Información sexual para jóvenes. Ed. Loguez, Madrid, 1980.
- FOUCAULT, M.: Historia de la sexualidad (vol. I). Ed. XXI, 1980.
- GIRALDO NEIRA, O.: Explorando las sexualidades humanas, Ed. Trillas, México, 1981.
- HASS, A.: Sexualidad y adolescencia. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1981.
- HUNT, M.: La conducta sexual de hoy. Edhasa Sudamericana, Barcelona, 1977.
- KAPLAN, J.: Manual ilustrado de terapia sexual. Ed. Grijalbo, 1981.
- MALINOWSKI, B.: Sexe i repressió en les societats primitives. Ed. 62, Barcelona, 1969.
- SCHOFIELD, M.: El comportamiento sexual de los jóvenes. Ed. Fontanella, Barcelona, 1972.